

# LA DEMANDA EXTERIOR REVITALIZA LA ECONOMIA CATALANA EN 1994

Josep M. CARRAU

## I. RECUPERACION PESE A LA COMPLEJIDAD DEL ENTORNO

**L**A economía catalana retomó en 1994 la senda del crecimiento, después de seis trimestres de intensa recesión. Esta mejora del clima económico no fue un hecho excepcional en un contexto mundial de recuperación prácticamente generalizada y simultánea. La consolidación de la economía norteamericana en su papel de locomotora, el fuerte auge de la demanda en los países de nueva industrialización, la mayor estabilidad de las principales economías iberoamericanas, la creciente solidez y solvencia de los antiguos países socialistas de la Europa central y, por último, el mayor dinamismo del conjunto de la Unión Europea, desde el primero de enero de 1995 ampliada ya a quince miembros, eran, en conjunto, factores más que suficientes como para cimentar un sólido clima de recuperación.

La mejora del clima económico revistió, para cada país, distinta intensidad según su entorno macroeconómico, social y político, su potencial y especialización productivos o su posicionamiento relativo en la fase del ciclo económico. En definitiva, pues, la intensidad de la recuperación dependió para cada economía de las posibilidades efectivas de aprovechar las oportunidades que ofrecía un marco internacional mucho más favorable que el

del año anterior. En este sentido, pues, un balance de la economía catalana debe situarse en el contexto de este amplio cúmulo de circunstancias.

El entorno general de la economía catalana no fue en 1994 precisamente el más idóneo para reforzar la confianza de los distintos agentes económicos nacionales e internacionales. En el terreno político, los escándalos por corrupción tuvieron un protagonismo importante a lo largo de todo el año, pero no alteraron de manera decisiva el discurrir económico.

En el ámbito de lo social, el año tampoco empezó muy halagüeñamente, ante las incertidumbres generadas por la convocatoria de huelga general el 28 de enero como protesta de las centrales sindicales ante la entrada en vigor de la reforma laboral. El fracaso de esa convocatoria, carente de sentido de la oportunidad ante el agravamiento de la situación del mercado de trabajo durante todo 1993, significó, de hecho, una primera legitimación de la reforma, una aceptación de la realidad laboral y, en definitiva, una cierta dosis de estabilidad y tranquilidad para la vida económica.

El entorno económico se caracterizó por una política monetaria acomodaticia, que inició el ejercicio favoreciendo todavía la baja de tipos de interés, para después, a raíz de los acontecimientos, internacionales, mantener inalterada la situación hasta

finales de año. En el terreno presupuestario, las cosas no cambiaron sustancialmente respecto a ejercicios anteriores, y el déficit público ascendió de nuevo a una cifra exorbitante, aunque, eso sí, algo inferior a la de 1993. De este modo, la economía seguía sumida en un juego de fuerzas contrapuestas entre la política monetaria y la fiscal: la primera, alineándose con la recuperación, la segunda, sembrando incertidumbres sobre el futuro de la inflación y los tipos de interés, y contribuyendo, a medio plazo, a comprometer un crecimiento sólido y sostenido.

Precisamente estas incertidumbres futuras, en especial en lo económico, pero también en lo político, contribuyeron de manera decisiva, aunque indirecta y no deliberadamente, a la consolidación de la recuperación. Si tanto en 1992 como en 1993 el mercado había forzado tres devaluaciones sucesivas de la peseta, en 1994 la situación no fue muy distinta, y la moneda española continuó con su debilitamiento progresivo, con lo que, en definitiva, la economía catalana mejoró ostensiblemente su competitividad-precio, y se situó en una inmejorable posición para aumentar su cuota de mercado en el comercio mundial de bienes y servicios.

Hacer balance de 1994 supone, pues, examinar en qué medida la economía catalana tuvo capacidad efectiva para atender la fuerte expansión de la demanda exterior de bienes y servicios, y evaluar hasta qué punto esta capacidad de reacción estuvo inducida por la ventaja competitiva del tipo de cambio favorable. En este sentido, no debe olvidarse que, tanto el proceso de adaptación de los últimos años a las exigencias del mercado único



como la gradual internacionalización de la economía, y especialmente el duro proceso de ajuste que, iniciándose a principios de la década de los noventa, culminó con la durísima recesión de 1993, han constituido hechos decisivos para entender la mayor competitividad de la economía catalana (cuadro n.º 1).

## II. LA RECUPERACION ES OSTENSIBLE, PERO INSUFICIENTE

La economía catalana experimentó una recuperación progresiva y sostenida durante 1994, de una intensidad similar a la de la economía española, pero ligeramente inferior a la de las principales economías europeas. El crecimiento medio estimado para el conjunto del año se situó en un 2,2 por 100, lo que supuso una mejora ostensible, pero insuficiente para recuperar, en un año,

el terreno cedido durante 1993, cuando el PIB retrocedió un 2,5 por 100.

La mejora del nivel de actividad fue continua a lo largo del año y, trimestre tras trimestre, el ritmo de crecimiento del PIB se fue acelerando progresivamente con una cadencia también muy similar a la de la economía española. Así, de un crecimiento interanual algo inferior al 1 por 100 en el primer trimestre se pasó a casi un 2,5 por 100 en el cuarto trimestre del año. Esta fuerte progresión al alza se debió, en buena medida, a que las comparaciones anuales se realizan respecto a trimestres con balances muy negativos. No debe olvidarse que en algún trimestre de 1993 la caída de la actividad superó incluso el 3 por 100.

La recuperación de la senda del crecimiento no tuvo apenas efectos positivos sobre el empleo según la *Encuesta de población activa*, pero, como mínimo, se frenó el proceso de destrucción

de empleo de los dos años precedentes. En media anual, los nuevos puestos de trabajo aumentaron un 0,1 por 100, lo que supuso, aparentemente, un registro mucho más favorable que el del conjunto de España, donde, en promedio, la ocupación cayó un 0,9 por 100. Este fuerte contraste, sin embargo, no parece responder a una evolución comparativamente mejor del mercado de trabajo en Cataluña, sino al sesgo alcista introducido en el crecimiento estimado de la ocupación en los servicios (un 4,4 por 100 de media anual) por la expansión del empleo a tiempo parcial (gráfico 1).

### 1. La mejora de la renta agraria atrae al empleo

La mejora del nivel de actividad no tuvo el mismo tono en los distintos sectores económicos. El sector agrario, dañado en su base por los devastadores incendios del verano y las riadas e inundaciones del otoño, sufrió también las consecuencias del clima extremado en las cosechas de cereales, aceite y vino, que experimentaron caídas muy sensibles. En cambio, el panorama fue notablemente más favorable para la fruta, tanto fresca como seca. La producción ganadera, que viene a representar cerca del 60 por 100 de la producción final agraria, permaneció prácticamente estabilizada.

En conjunto, se estima que la producción final agraria retrocedió ligeramente (un 0,3 por 100 real), pero el fuerte aumento de los gastos fuera del sector determinó una caída notable del valor añadido del sector al coste de los factores (un 6 por 100). Esto no impidió que la renta agraria mejorara sustancialmente, a re-

CUADRO N.º 1

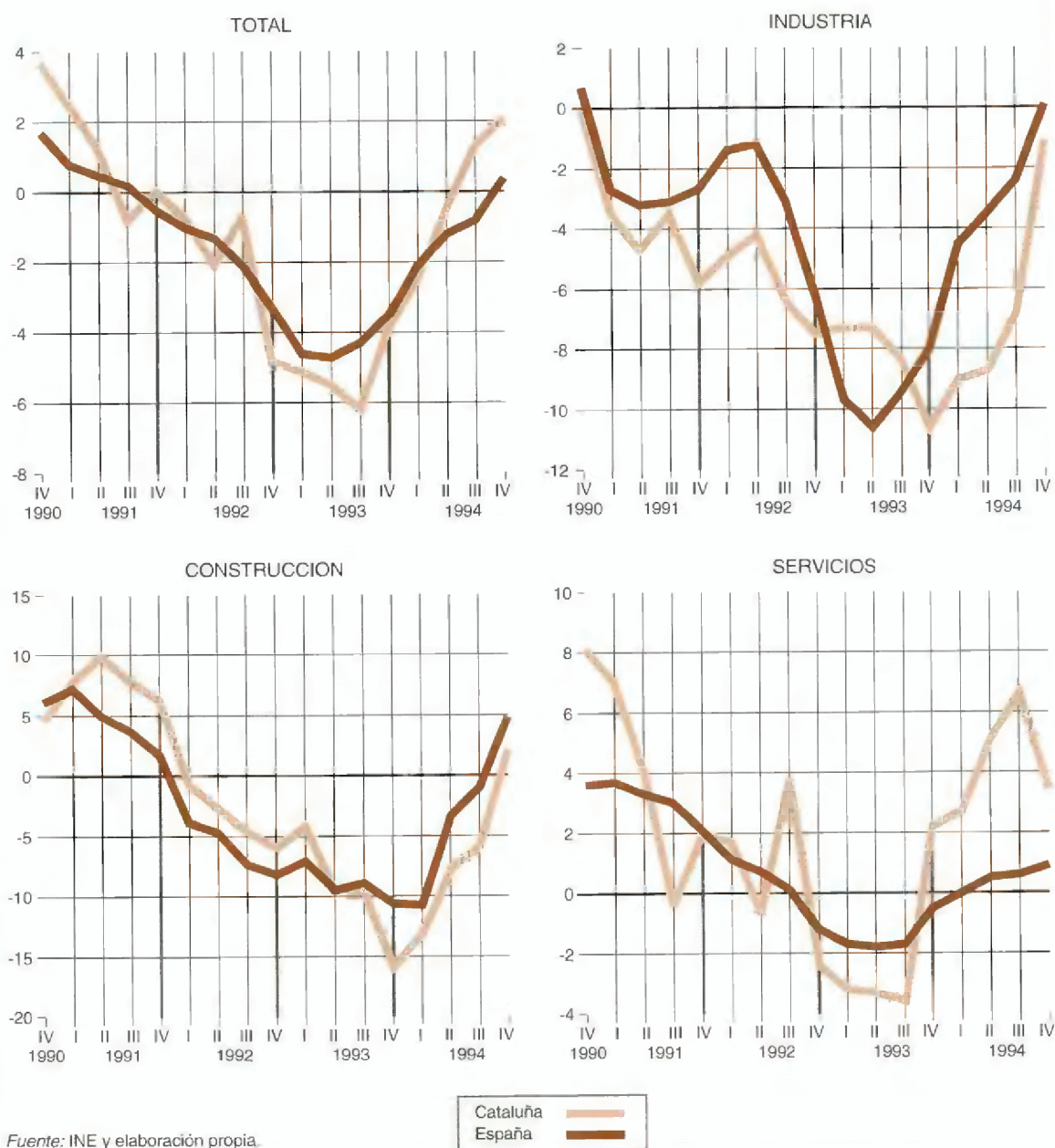
#### PIB Y EMPLEO EN CATALUÑA Años 1989-1994 (Porcentaje de variación anual)

	1989	1990	1991	1992	1993	1994
<b>PIB al c.f.</b>						
Agricultura .....	2,5	0,5	-1,7	8,7	-2,7	-6,0
Industria .....	6,3	3,4	1,6	-0,5	-5,6	4,5
Construcción .....	12,3	8,4	6,1	-3,1	-8,2	-0,5
Servicios .....	5,2	4,4	3,2	1,7	-0,4	1,7
<b>TOTAL .....</b>	<b>6,0</b>	<b>4,3</b>	<b>2,8</b>	<b>0,8</b>	<b>-2,5</b>	<b>2,2</b>
<b>Empleo</b>						
Agricultura .....	2,1	-13,0	-1,7	-2,6	-13,4	4,5
Industria .....	6,8	2,9	-4,4	-5,8	-8,4	-6,5
Construcción .....	12,2	7,1	7,9	-3,5	-9,8	-6,5
Servicios .....	7,6	5,4	3,1	0,6	-2,0	4,4
<b>TOTAL .....</b>	<b>7,3</b>	<b>3,8</b>	<b>0,7</b>	<b>-2,0</b>	<b>-5,2</b>	<b>0,1</b>

Fuente: INE, Fundación FIES y elaboración propia.



**GRAFICO 1**  
**EMPLEO EN CATALUÑA Y ESPAÑA. AÑOS 1990-1994**  
**(Porcentaje de variación anual)**



molque de los altos precios percibidos por los agricultores y de las subvenciones derivadas de la política agrícola común (también sobrevaloradas por la debilidad

de la peseta). La renta agraria por ocupado creció en torno a un 9 por 100 en términos reales, a pesar del espectacular aumento del empleo en el sector.

El aumento del empleo en el sector primario, un 4,5 por 100 sorprendente a primera vista, puede suponer un alto en la tendencia estructural a la destruc-



ción de empleos en el sector, y ello por dos razones. En primer lugar, porque el peso del sector agrario en Cataluña se halla ya en proporciones mínimas (el empleo agrario representa un 3,5 por 100 del total, contra un 9,8 por 100 en España), y en segundo término, porque la mejora relativa de las rentas en el mismo atrae, al menos a tiempo parcial, a trabajadores expulsados de otros sectores de actividad.

## 2. La industria protagoniza la recuperación

El gran protagonista de la recuperación económica fue el sector industrial. En 1994, la utilización media de la capacidad productiva instalada se situó por encima del 77 por 100, cerca de los máximos históricos de 1988. El crecimiento de la producción industrial alcanzó tasas cercanas al 8 por 100 según el índice de producción de productos industriales y el consumo de electricidad, excluido el sector energético, creció un 6,4 por 100. Estos crecimientos tan espectaculares, sin embargo, sólo consiguieron remontar parcialmente el camino cedido en los dos últimos años de intensa recesión (gráfico 2).

Por sectores, datos provisionales apuntan a que el mayor crecimiento lo experimentaron los productores de bienes de equipo, y también los de bienes intermedios. En el caso de los bienes de consumo, la recuperación fue menos intensa y algo más irregular. En términos más desagregados, y a tenor de las cifras de consumo de electricidad, los sectores con mayores índices de recuperación fueron los de maquinaria y otros transformados metálicos, la química tanto industrial como de consumo, el plástico y los

GRAFICO 2  
SECTOR INDUSTRIAL. VALOR AÑADIDO Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD  
(Porcentaje de variación anual media)

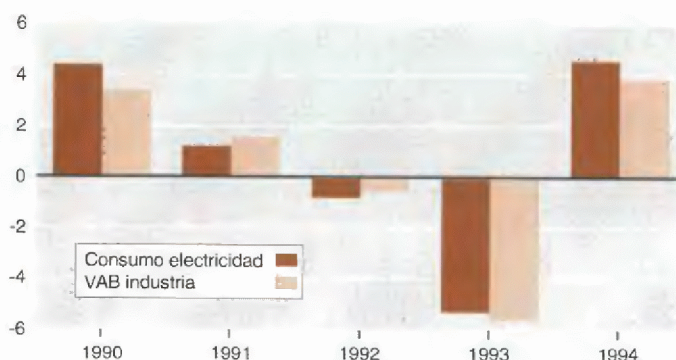


GRAFICO 3  
CONSUMO DE ELECTRICIDAD EN LOS PRINCIPALES SECTORES INDUSTRIALES  
(Porcentaje de variación anual)

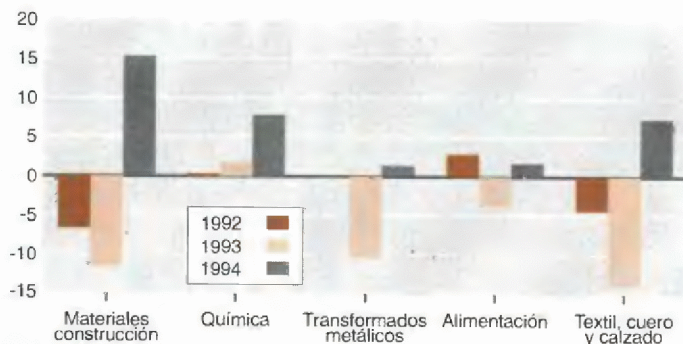
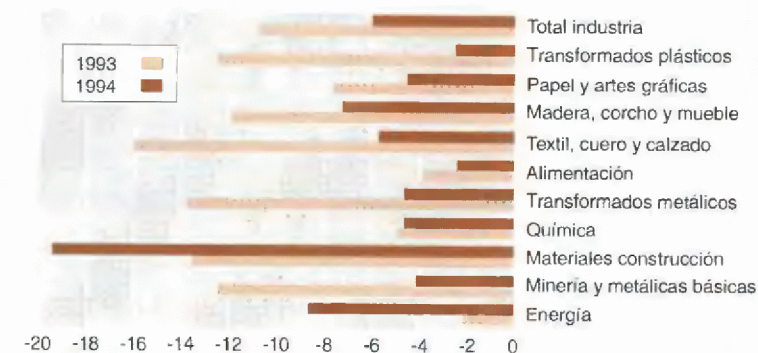


GRAFICO 4  
AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL EN LA INDUSTRIA. CATALUÑA.  
(Porcentaje de variación anual)



Fuente: Departamento de Trabajo de la Generalitat de Cataluña y elaboración propia.



transformados de caucho, y también la industria cementera y de materiales de construcción; en este caso, como reacción a la extrema debilidad manifestada durante 1993. En el extremo opuesto, cabe destacar las dificultades experimentadas por la industria automovilística, en particular, las derivadas de la reestructuración de la actividad en SEAT (gráfico 3).

El mayor dinamismo de la actividad industrial no se tradujo en una creación neta de empleo, pero permitió prácticamente dar por finalizado el ajuste iniciado a partir del cuarto trimestre de 1990. El coste global de la crisis para la industria en estos cuatro años supuso perder un 23 por 100 del empleo total del sector; es decir, 177.000 puestos de trabajo. La fase más crítica se dio entre el verano de 1992 y el final de 1993, período en que se perdieron 109.400 empleos. La intensidad del ajuste fue remitiendo conforme discurría 1994 y, a final de año, el descenso de la ocupación se cifró en 6.600 personas, un 1,1 por 100 menos que a finales de 1993. El amortiguamiento del proceso de ajuste del empleo durante el transcurso del año no impidió que, en media anual, la ocupación cediese en 1994 en un 6,5 por 100 (un 8,4 por 100 en 1993).

Un valor muy similar es el que ofrece la evolución de la afiliación a la seguridad social. Los trabajadores afiliados al régimen general en la industria disminuyeron, en media, un 6 por 100, después de haberlo hecho un 10,7 por 100 en 1993. Por sectores, el ajuste más severo se dio, atendiendo a la misma fuente, en la industria de minerales y productos no metálicos, material de transporte, energía y textil, cuero y calzado. Excepto en este último

sector, en el resto de casos mencionados la intensidad de la caída del empleo en 1994 superó ampliamente la del año precedente. Por contra, atenuaron el ritmo de caída del empleo la industria química, los transformados metálicos y la maquinaria, la alimentación, el papel y el caucho, el plástico y otras manufacturas (gráfico 4).

### 3. La construcción retrocedió pese al auge del mercado de vivienda

Las primeras estimaciones de la Cámara de Contratistas de Cataluña para 1994 apuntan a un retroceso de la producción interna de la construcción, cifrable en un 2,5 por 100 real, lo que supone una mejora sustancial respecto al descenso del 12 por 100 estimado para 1993. En términos de valor añadido, sin embargo, esta caída fue algo menor gracias a la contención de los gastos fuera del sector (cuadro número 2).

La caída de la actividad constructora respondió a la inesperada debilidad de la demanda efectiva de obra civil, pese al espectacular aumento de la licitación en el ejercicio precedente. Un cierto retraso en la adjudicación definitiva y en la ejecución —atribuible, en parte, a la política de contención del gasto en inversión llevada a cabo por las administraciones públicas en sus distintos niveles— sería el elemento determinante de esta contracción de la actividad en un subsector que representa casi una cuarta parte de la producción del sector. Por otra parte, también la debilidad del mercado de edificación no residencial, fundamentalmente oficinas, atribuible al exceso de oferta proveniente de años anteriores, contribuyó de modo determinante al retroceso de la actividad (gráfico 5).

El lado positivo de la balanza estuvo ocupado, en cambio, por la edificación residencial, que vio impulsada su actividad por unas expectativas favorables derivadas

CUADRO N.º 2

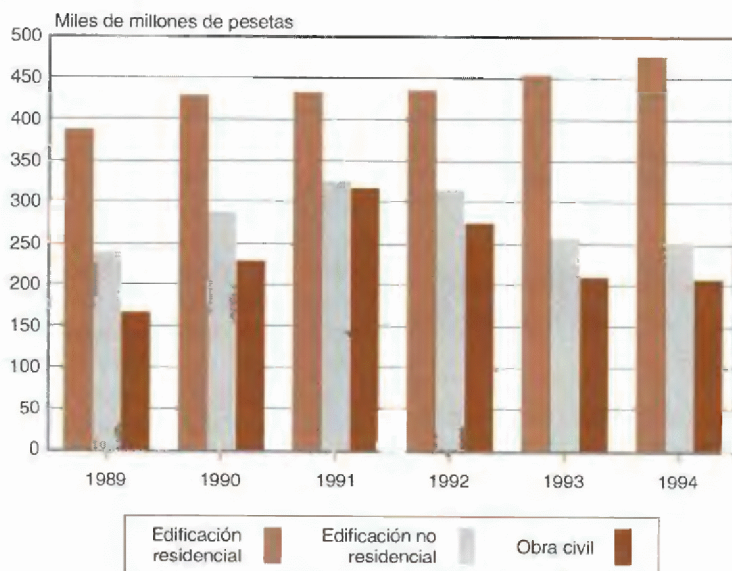
#### PRODUCCION INTERNA DE LA CONSTRUCCION EN CATALUÑA Año 1994

	Miles de millones de pesetas	PORCENTAJE DE VARIACION ANUAL		Porcentaje de participación
		Nominal	Real	
<b>Edificación residencial</b> .....	<b>476,2</b>	<b>5,1</b>	<b>1,3</b>	<b>51,0</b>
Nueva construcción .....	249,0	6,8	3,0	26,6
Rehabilitación .....	227,2	3,2	-0,5	24,3
<b>Edificación no residencial</b> ...	<b>251,7</b>	<b>-2,1</b>	<b>-4,8</b>	<b>26,9</b>
Promoción privada .....	192,2	-3,6	-7,0	20,6
Promoción pública .....	59,5	2,8	-1,0	6,4
<b>Total edificación</b> .....	<b>727,9</b>	<b>2,4</b>	<b>-1,3</b>	<b>77,9</b>
<b>Obra civil</b> .....	<b>206,6</b>	<b>-1,3</b>	<b>-5,5</b>	<b>22,1</b>
<b>Total construcción</b> .....	<b>934,5</b>	<b>1,6</b>	<b>-2,5</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Cámara de Contratistas de Cataluña, y elaboración propia.



**GRAFICO 5  
PRODUCCION INTERNA DE LA CONSTRUCCION**



Fuente: Cámara de Contratistas de Cataluña

#### 4. El turismo reflota al sector terciario

El sector terciario se sumó también al mejor tono de actividad de la economía gracias a los efectos positivos de la demanda externa y a la propia recuperación del sector industrial, ya que las actividades más directamente vinculadas al consumo privado interior mostraron todavía una cierta debilidad a lo largo del año. Con todo, el crecimiento estimado del sector en 1994 (un 1,7 por 100) supuso un registro muy favorable respecto a la recesión vivida en 1993.

Por subsectores, los resultados fueron bastante desiguales. Así, el sector comercial en su conjunto experimentó un cierto retroceso en el ejercicio, aunque el tono fue mejorando progresivamente a lo largo del año. La caída de las ventas en establecimientos minoristas (un 5,2 por 100) no compensó la tónica más positiva de las ventas en grandes superficies, que aumentaron un 3,2 por 100. El sector financiero también mejoró, aunque no de manera espectacular, en la medida en que la actividad crediticia no arrancó con la intensidad prevista y, por otra parte, se arrastraban todavía ciertas inercias del año anterior.

Más dinámicos fueron también los sectores de transportes y comunicaciones y los servicios prestados a empresas, gracias a que el auge de la industria provocó un tirón de la demanda de estos servicios de consumo intermedio. En esta misma línea, incluso con un tono más favorable, destacó el sector turístico, especialmente el núcleo de la oferta más vinculado a la demanda exterior. El sector público, en sus distintos niveles de administración, con-

de la eventual demanda que podía atraer una coyuntura marcada por un abaratamiento del crédito hipotecario. Las viviendas iniciadas aumentaron un 18 por 100 en todo el año (un 4,9 por 100 en 1993), y no sólo eso, sino que el número de viviendas en ejecución creció también de forma significativa (un 5,9 por 100 contra un 2 por 100 el año anterior). La rehabilitación de edificios, casi un 25 por 100 de la actividad, tuvo un comportamiento algo menos favorable, al caer su volumen de producción un 0,5 por 100.

El perfil de la actividad constructora, pese al descenso en el conjunto del año, fue creciente a lo largo del mismo. A medida que transcurrieron los meses, mejoraron todos los indicadores, incluso el de ejecución de obra pública, a tenor de lo señalado por el consumo de cemento, que re-

cuperó la senda del crecimiento en los meses finales del año (cuadro n.º 3).

Desde la perspectiva del empleo, el balance de 1994 fue ligeramente positivo, y el último trimestre del año cerró con un modesto aumento de la ocupación respecto al mismo período de 1993 (3.400 personas en todo el año). Era la primera vez, tras once trimestres, que se producía un aumento del empleo en el sector. En media anual, la ocupación cedió, en cambio, un 6,5 por 100, como consecuencia de su comportamiento en los primeros meses del año (un 9,8 por 100 en 1993). Las cifras de afiliación a la seguridad social dieron unos registros bastante paralelos, aunque de intensidad distinta (caída del 4,2 por 100 en 1994, contra el 16,2 por 100 registrado en 1993).



CUADRO N.º 3  
LICITACION OFICIAL  
Año 1994

	Millones de pesetas	Porcentaje de variación anual	Porcentaje de participación	Porcentaje sobre España
<b>Por tipos de obra</b>				
Edificación .....	72.915	14,5	27,7	15,2
Obra civil .....	190.595	13,8	72,3	15,3
<b>Por administraciones</b>				
Central .....	95.847	61,1	36,4	12,0
Autonómica .....	104.446	-13,7	39,6	17,0
Local .....	63.217	24,9	24,0	20,3
TOTAL .....	263.510	14,0	100,0	15,3

Fuente: SEOPAN, y elaboración propia.

### III. LA DEMANDA EXTERIOR FUE LA CLAVE DE LA RECUPERACION

Si, desde el punto de vista de la oferta, la industria y el turismo fueron los puntales de la recuperación, ello fue posible gracias a que la demanda exterior tiró con fuerza de esas actividades. La competitividad precio obtenida por la vía de la devaluación, completada por los fuertes aumentos de productividad industrial derivados del duro ajuste de plantillas vivido desde finales de 1990, se alzó como el factor de atracción de esa demanda exterior.

#### 1. Internacionalización y especialización son la clave del auge exportador industrial

El fuerte auge de las ventas al exterior de Cataluña (crecimiento

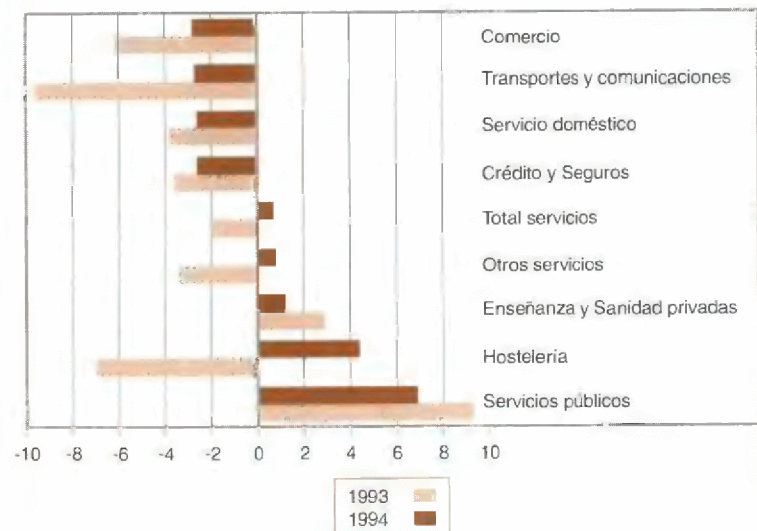
tribuyó también positivamente al sostenimiento de la actividad.

La mejora de la actividad en los servicios tuvo efectos positivos sobre el empleo. Los afiliados a la seguridad social en los servicios aumentaron un 0,7 por 100 durante 1994, recuperándose parte del terreno perdido en 1993, cuando esta cifra cayó un 2 por 100. Por subsectores, los crecimientos más destacables se dieron en los servicios públicos, hostelería y restauración, y enseñanza y sanidad privadas. En cambio, prosiguió el ajuste, aunque a tasas inferiores a las del año precedente, en comercio, transportes y comunicaciones, y en crédito y seguros (gráfico 6).

La evolución de la afiliación a la seguridad social difiere, sin embargo, notablemente de los resultados de la *Encuesta de población activa*, que apuntan a un crecimiento del empleo espectacular (un 4,4 por 100 de media en 1994), y muy superior a la propia media española (0,5 por 100). La fuerte caída del empleo en el sector registrada en 1993, y el hecho de que una parte de los

puestos de trabajo creados en 1994, especialmente en el subsector turístico, pudiera ser a tiempo parcial, justificarían esta magnitud tan elevada.

GRAFICO 6  
AFILIACION A LA SEGURIDAD SOCIAL EN LOS SERVICIOS.  
CATALUÑA.  
(Porcentaje de variación anual)



Fuente: Departamento de Trabajo de la Generalitat de Cataluña.

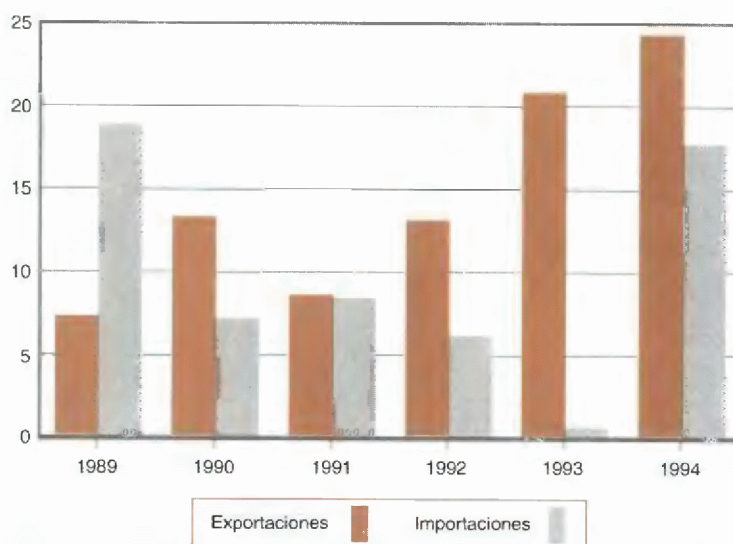


del 27,9 por 100, hasta alcanzar casi los 2,5 billones, un 25 por 100 del total español) no hubiese sido de esta magnitud si al aumento de competitividad, derivado de la devaluación y del aumento de productividad, no se le hubiesen sumado dos factores importantes, característicos de la economía catalana, que hacían más fácil aprovecharse de una recuperación generalizada de la economía a escala mundial.

En este sentido, ha resultado decisivo para la expansión de las exportaciones catalanas que gran parte de éstas se concentren en muy pocas empresas, la mayoría de ellas multinacionales. Estimaciones provisionales apuntan a que cerca del 45 por 100 de las exportaciones catalanas se concentran en 50 empresas (alrededor del 1 por 100 del censo de exportadores catalanes), la práctica totalidad de las cuales son multinacionales. Para muestra, cabe citar empresas como SEAT-Volkswagen y Nissan en el sector automovilístico; UT-MAI, Pirelli o Lucas en el auxiliar de la automoción; Sony, Samsung, Tecni-magen o Sharp en los electrodomésticos; Nestlé, Freixenet o Borges en alimentación; Foret, Hoescht, Bayer Hispania o Basf en la química; Roca en materiales de construcción y productos metálicos, o Compañía Española de Laminados en siderurgia (gráfico 7).

Por otra parte, el notable grado de especialización de la industria catalana también ha sido importante en este proceso de eclosión de las exportaciones. Las exportaciones de bienes de consumo (unos 875.000 millones) mostraron un dinamismo sin precedentes, creciendo un 32 por 100. Las de bienes de inversión crecieron a una tasa similar, aunque cuantitativamente representaron una

GRAFICO 7  
COMERCIO EXTERIOR DE CATALUÑA  
(Porcentaje de variación anual)



Fuente: Departamento de Aduanas y elaboración propia.

cifra inferior (313.100 millones). Finalmente, las de bienes intermedios, en las que Cataluña goza de una cierta especialización relativa (estos bienes absorben el 51,3 por 100 de las ventas totales al exterior, contra un 44 por 100 en España), mostraron también un crecimiento sostenido, reflejando la importancia creciente que posee la especialización e interdependencia de los procesos productivos a escala internacional.

## 2. Británicos y ciudadanos del Este capturan el aumento de la demanda turística

Según estimaciones provisionales, la producción del sector turístico en Cataluña aumentó un 8,4 por 100 gracias al empuje de la demanda exterior, ya que tanto el turismo interior como el procedente del resto de España pre-

sentaron un comportamiento menos expansivo.

El número de visitantes extranjeros superó los 16,25 millones, creciendo casi un 7 por 100 respecto al año precedente y mejorando sensiblemente el registro de 1993 (crecimiento del 2,5 por 100) y, por supuesto, el desolador resultado del mítico 1992, cuando esta magnitud cayó un 3,3 por 100. La recuperación de las economías europeas, el menor atractivo de algunos mercados competidores por razones diversas y, por supuesto, los precios muy competitivos de los servicios turísticos, gracias a la débil paridad de la moneda, fueron las claves de la expansión (gráfico 8).

Los mercados con mayor crecimiento fueron el británico, tras la fuerte caída del año anterior, y también el turismo nórdico y, especialmente, el de los países del Este. Estimaciones provisionales



**PRINCIPALES EMPRESAS EXPORTADORAS CON SEDE EN CATALUÑA  
EXPORTACIONES SUPERIORES A LOS 5.000 MILLONES**

**Año 1994**

EMPRESAS	SECTOR	VENTAS AL EXTERIOR		
		1993	1994	Porcentaje de variación
1. SEAT	Automoción	210.940	213.936	1,4
2. Volkswagen Audi España	Automoción	172.703	136.633	-20,9
3. Nissan Motor Ibérica	Automoción	80.923	120.732	49,2
4. Sony España	Electrodomésticos	33.922	43.781	29,1
5. Torraspapel	Papel	23.725	38.911	64,0
6. Mecanismos Auxiliares Industriales	Auxiliar automoción	20.441	30.599	49,7
7. Bayer Hispania	Química	13.460	20.294	50,8
8. Hoescht Ibérica	Química	15.279	18.933	23,9
9. Nestlé	Alimentación	12.320	18.234	48,0
10. Sharp Electrónica España	Electrodomésticos	9.280	15.861	70,9
11. Basf Española	Química	10.457	15.251	45,8
12. Cía. Roca de Radiadores	Sanitarios	10.980	15.069	37,2
13. Lucas Automotive	Auxiliar automoción	11.304	14.888	31,7
14. Unidad Hermética	Compresores	8.884	14.748	66,0
15. Grupo Freixenet	Vinos	12.058	13.259	10,0
16. FMC Foret	Química	12.854	13.066	1,6
17. Borges	Frutos secos	10.600	13.000	22,6
18. Biochemie	Farmacia	12.914	n.d.	n.d.
19. Pirelli Neumáticos	Neumáticos	9.620	12.242	27,3
20. Cía. Española Laminados	Siderurgia	12.181	n.d.	n.d.
21. Bendix España	Auxiliar automoción	7.460	11.750	57,5
22. Samsung Electrónica Española	Electrodomésticos	9.530	11.564	21,3
23. Kao Corporation	Tensoactivos	8.900	11.400	28,1
24. Sandoz Química	Química	10.069	11.381	13,0
25. Montefibre España	Fibra acrílica	9.884	10.969	11,0
26. Braun Española	Electrodomésticos	8.408	10.426	24,0
27. La Seda de Barcelona	Fibras químicas	6.896	9.043	31,1
28. Valeo Iluminación	Auxiliar automoción	4.293	8.284	93,0
29. Courtaulds España	Fibras químicas	7.314	8.244	12,7
30. Antonio Puig	Perfumería	6.791	7.900	16,3
31. José Guiu y Cía.	Aceites	6.829	7.811	14,4
32. Moulinex España	Electrodomésticos	7.480	7.744	3,5
33. Panasonic España	Electrodomésticos	7.512	n.d.	n.d.
34. Miquel Costas y Miquel	Papel	6.100	7.300	19,7
35. Agfa Gevaert	Material fotográfico	4.645	6.525	40,5
36. Agemac Tecnoseveco	Hornos y piezas	10.850	6.185	-43,0
37. Colomer Munmany	Piel	4.217	6.180	46,5
38. Chupa Chups	Alimentación	6.035	n.d.	n.d.
39. Montesa Honda	Motocicletas	3.086	5.629	82,4
40. Trenzas y Cables de Acero	Cables	5.533	n.d.	n.d.
41. Frape Behr	Auxiliar automoción	5.266	n.d.	n.d.
42. Tecnimagen	Televisores	9.718	5.105	-47,5

Fuente: Servicio de Estudios de «La Caixa».



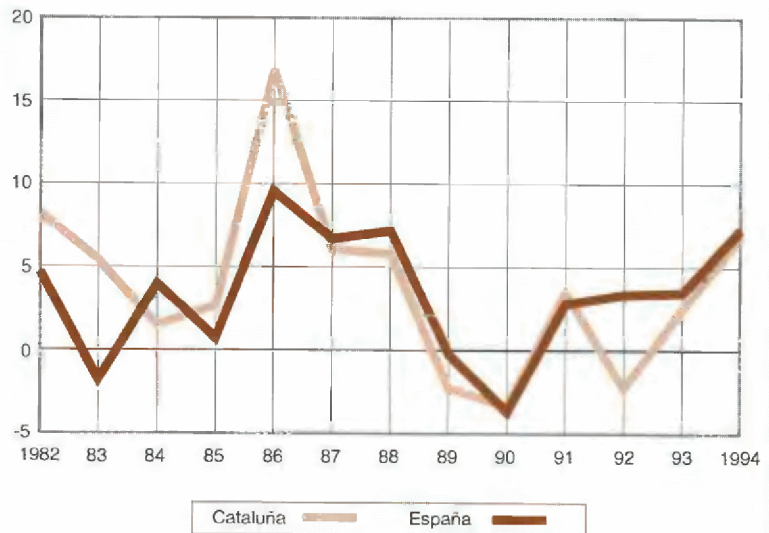
apuntan a que algo más del 13 por 100 de los visitantes extranjeros entrados en Cataluña procedieron del Este de Europa, circunstancia que pone de manifiesto la importancia presente y futura que puede tener este núcleo turístico para nuestro país.

En un ámbito más concreto, la temporada para los establecimientos hoteleros fue también muy buena, estimándose el aumento de la facturación en un 8,2 por 100. Las zonas con mejores registros serían las del Maresme (costa Norte de Barcelona) y la Costa Dorada (Tarragona), que, en definitiva, son las que acogen mayores proporciones de turistas extranjeros.

Otros indicadores de la actividad hotelera son también positivos. Las pernoctaciones crecieron un 20,1 por 100 respecto a 1993, gracias al espectacular aumento de las de extranjeros (un 29,9 por 100), que superaron en más de 25 puntos a las de españoles (4,6 por 100). El aumento de viajeros fue también importante, un 12,8 por 100, aunque inferior al de pernoctaciones. También en este caso las diferencias fueron espectaculares entre extranjeros y españoles (aumentos del 20,3 por 100, contra el 5,2 por 100).

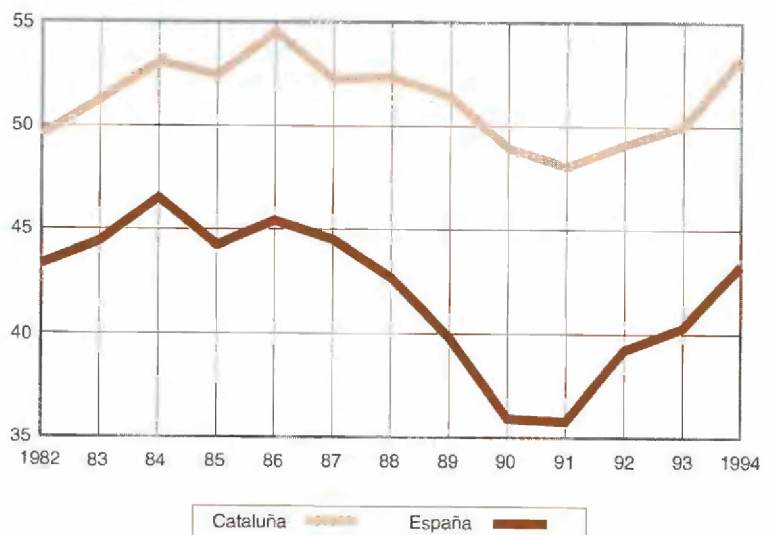
Por otra parte, la demanda hotelera procedente del extranjero posee, en Cataluña, mayor importancia relativa que en España. Mientras que en el conjunto de España los viajeros extranjeros en hoteles representaron en 1994 un 43,3 por 100 de la demanda total, en Cataluña esa proporción se elevó hasta un 53,3 por 100. Esta diferencia de diez puntos, como mínimo, viene siendo habitual en los últimos cinco años. De ahí que la incidencia del turismo exterior sea mucho más relevante en Cataluña que en el

GRAFICO 8  
VISITANTES EXTRANJEROS  
(Porcentaje de variación anual)



Fuente: INE y elaboración propia.

GRAFICO 9  
VISITANTES EXTRANJEROS EN ESTABLECIMIENTOS  
HOTELEROS  
(Porcentaje de participación sobre el total)



Fuente: INE y elaboración propia.



conjunto de España, con lo que, dados los episodios de debilidad de la peseta de principios de 1995, nos podemos hallar frente a una temporada que desborde, incluso, la capacidad de la oferta existente (gráfico 9).

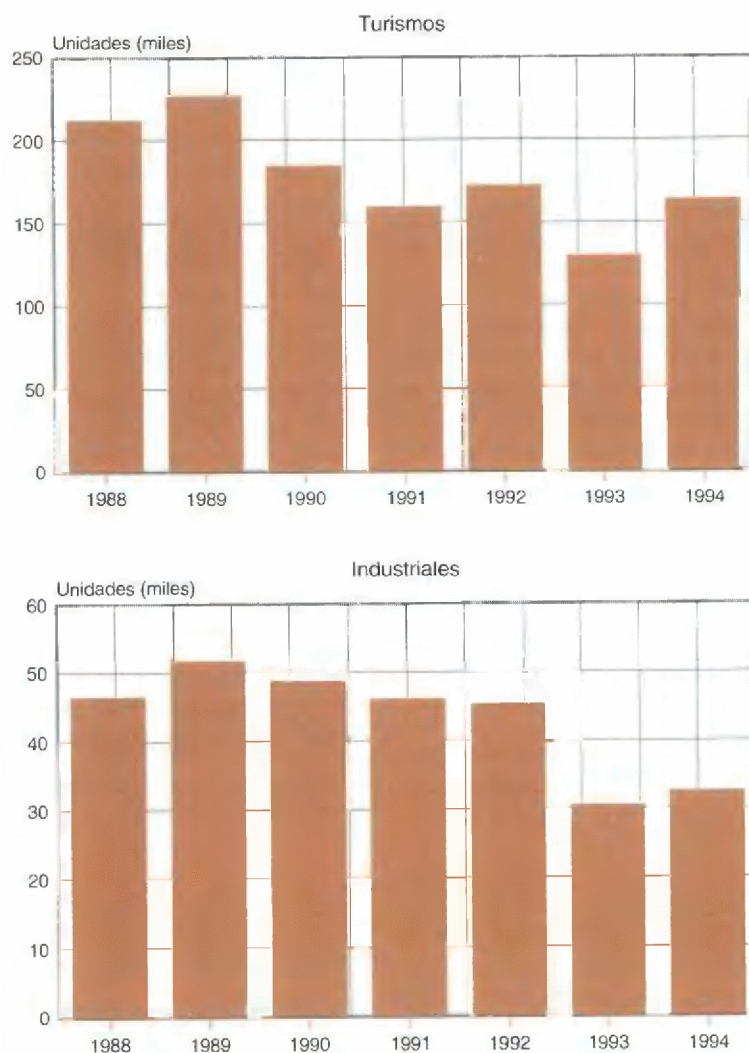
#### IV. LA DEMANDA INTERIOR MANTUVO UN TONO DE DEBILIDAD

La mayoría de indicadores disponibles apuntan a que la demanda interna mantuvo en 1994 una clara debilidad, aunque con un perfil que mejoró a medida que iba transcurriendo el año. Desde esta perspectiva, pues, el comportamiento de la demanda interna durante 1994 puede considerarse como el preludio de la leve recuperación que deberá experimentar durante 1995.

Por componentes, el mejor perfil correspondió a la demanda de bienes de inversión, tanto de bienes de equipo como de vivienda. En el primer caso, el tono de la demanda se adivina más débil que en el caso español, por indicadores tanto de producción e importación como de matriculación de vehículos industriales. En el segundo caso, en cambio, se constata un dinamismo superior (gráfico 10).

En cuanto al consumo privado, los datos disponibles inducen a pensar en él como la cenicienta de 1994. La evolución negativa del empleo, la moderación salarial y, en cualquier caso, la propia naturaleza de los nuevos contratos (temporales o a tiempo parcial) no constituyeron la mejor base para la reactivación del consumo. Por otra parte, la demanda de crédito tampoco experimentó un crecimiento significativo en el conjunto del año, pese a entrar

GRAFICO 10  
MATRICULACION DE VEHICULOS EN CATALUÑA.  
AÑOS 1988-1994



Fuente: Dirección General de Tráfico y elaboración propia.

en tasas positivas de crecimiento en el tercer trimestre del año.

El consumo y la inversión públicos también discurrieron por la senda de la moderación. En el caso del consumo, los datos disponibles relativos a la Administración autonómica señalan crecimientos muy débiles, inferiores al 1 por 100 real. La situación fi-

nanciera de las administraciones locales tampoco hace suponer un comportamiento sustancialmente diferente. Por lo que respecta a la inversión, lamentablemente, ha sido el componente de la demanda que más ha sufrido los pretendidos rigores presupuestarios. Aplazamientos de obras y adjudicaciones han sido la norma durante el año.



## V. CONSOLIDAR LA RECUPERACION: EL OBJETIVO DE 1995

La recuperación de la senda del crecimiento durante 1994 —ya se ha comentado con suficiente profundidad— ha venido de la mano del auge de una demanda exterior alentada, entre otros muchos factores, por uno fundamental: la mejora de la competitividad de la economía por la vía del precio.

Los inicios de 1995 han coincidido, al menos hasta el final del primer trimestre, con nuevos y más duros episodios de inestabilidad financiera y cambiaria, que han dado lugar a la cuarta devaluación de la peseta de esta década y a una pérdida de confianza generalizada respecto a la moneda española que ha significado que ésta alcanzase mínimos de cotización respecto a las principales divisas europeas.

Desde la perspectiva del exportador, nada que objetar, en principio, a estas nuevas cotas

de cotización de la moneda española. Sin embargo, una depreciación excesiva de la moneda puede tener efectos muy perniciosos sobre la competitividad de la oferta interior por la vía de la inflación importada. Y tanto Cataluña como España dependen, no sólo en la órbita del consumo, sino también en la de los bienes intermedios necesarios para fabricar productos exportables, de las mercancías procedentes del exterior, mayoritariamente de la Unión Europea.

Es así que, con unas expectativas que apuntan a la reactivación del consumo, puede ser mucho más difícil absorber los efectos inflacionistas derivados de la depreciación. De hecho, ya a finales de 1994 los precios industriales, especialmente de bienes intermedios (núcleo básico de la exportación catalana), estaban experimentando aumentos espectaculares que podían anular con creces las ganancias obtenidas con la depreciación.

El aumento de las dificultades para el control de la inflación

puede derivar, dadas las prioridades de la política monetaria, en un *tensionamiento* de tipos de interés que en nada ayudaría a la fase incipiente de mejora de la demanda interna, por sus negativos efectos sobre el consumo de bienes duraderos y de inversión, en particular de vivienda.

En este contexto, pues, una cotización de la moneda situada en mínimos históricos parece más perjudicial que beneficiosa para nuestra economía. Una recuperación de la moneda, sin embargo, sólo se producirá en la medida en que el mercado recupere la confianza en la economía española, circunstancia que solamente se daría si la política fiscal se orientase a reducir drásticamente los desequilibrios presupuestarios. No de otro modo se puede evitar que las esperanzas generadas por el balance económico de 1994 se trunquen antes de haber podido incidir decisivamente sobre el más grave desequilibrio que ostenta nuestra economía: el del mercado de trabajo.

### Resumen

En este artículo se pone de manifiesto la importancia que el auge de la demanda exterior de bienes y servicios ha tenido para la economía catalana en 1994. Esta mayor capacidad de penetración en los mercados internacionales no fue producto exclusivo, como pudiera pensarse, de las nuevas condiciones de competitividad exterior marcadas por el tipo de cambio de la peseta, sino que también fue el lógico resultado del largo proceso de adaptación al nuevo marco económico internacional que viene registrándose en los últimos años, y que se ha traducido, entre otras cosas, en una creciente especialización productiva y en una mayor y significativa presencia de empresas multinacionales en el territorio. No en vano los puntales de la exportación son especialización e internacionalización.

*Palabras clave:* Cataluña, demanda exterior, competitividad exterior, especialización productiva, internacionalización.

### Abstract

This article reflects the important impact of the boom in external demand for goods and services on the economy of Catalonia in 1994. The region's greater capacity to penetrate international markets is not solely the product, as might be assumed, of the improvement in competitiveness abroad derived from the peseta's exchange rate. It is also the logical outcome of a long process of adaptation to the changes in the international economic setting of recent years, which, among other things, has translated into greater production specialization and the stronger presence of multinational firms in Catalonia. The mainstays of exports are clearly specialization and internationalization.

*Key words:* Catalonia, external demand, competitiveness abroad, production specialization, internationalization.

*JEL classification:* R120, R230.